

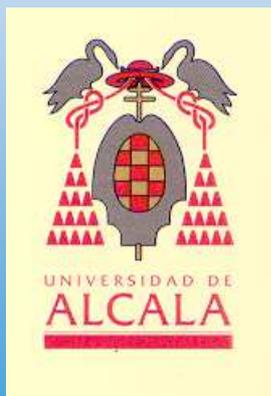


Instituto de Dirección y
Organización de Empresa

Núm. 423

**60 AÑOS DEL TRATADO DEL ELÍSEO: CATALIZADOR DE LAS
RELACIONES ECONÓMICAS FRANCO-ALEMANAS
Y REFUERZO DE LA COMPETITIVIDAD
DE LA INDUSTRIA EUROPEA**

**60 YEARS OF THE ELYSÉE TREATY: CATALYST FOR
FRANCO-GERMAN ECONOMIC RELATIONS
AND STRENGTHENING COMPETITIVENESS
OF EUROPEAN INDUSTRY**



Prof. Dr. Robert Fieten

Septiembre 2023

**CONFERENCIAS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN DEL INSTITUTO DE
DIRECCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE EMPRESAS /Núm. 423
DIRECTOR: Prof. Dr. SANTIAGO GARCÍA ECHEVARRÍA**

**60 AÑOS DEL TRATADO DEL ELÍSEO: CATALIZADOR DE LAS
RELACIONES ECONÓMICAS FRANCO-ALEMANAS
Y REFUERZO DE LA COMPETITIVIDAD
DE LA INDUSTRIA EUROPEA**

**60 YEARS OF THE ELYSÉE TREATY: CATALYST FOR FRANCO-GERMAN ECONOMIC RELATIONS
AND STRENGTHENING COMPETITIVENESS
OF EUROPEAN INDUSTRY**

Prof. Dr. Robert Fieten

Alcalá de Henares, septiembre 2023

Autor/Author: Prof. Dr. Robert Fieten

Resumen:

"60 AÑOS DEL TRATADO DEL ELÍSEO: CATALIZADOR DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS FRANCO-ALEMANAS Y REFUERZO DE LA COMPETITIVIDAD DE LA INDUSTRIA EUROPEA"

En esta contribución el Profesor Fieten refleja de forma muy precisa uno de los acontecimientos clave del desarrollo de la Unión Europea: el Tratado del Eliseo junto con el Tratado de Aquisgrán y el de Berlín. Las dos grandes estadistas Europeos el Presidente Charles de Gaulle y el Canciller alemán Konrad Adenauer dio un giro básico a las relaciones franco-alemanas. No fue un giro clave en las complejas relaciones históricas franco-alemanas, sino que han sido el motor básico del desarrollo de la Unión Europea. Y no solo como cuestión institucional, sino como la base de los múltiples acuerdos de todos los ámbitos que han hecho y hacen posible la nueva realidad Europea. Sobre estos Tratados y sus múltiples manifestaciones se plantea el futuro de Europa y la consistencia tanto de su configuración y desarrollo, como de su futuro. Y es precisamente esta transformación de Europa, en el contexto de la competitividad europea, la clave del momento actual. Sin esta base de cooperación, en todos los ámbitos franco-alemanes, no se pueden acometer los procesos de cambio que tiene que realizar Europa, lo que nos afecta a todos los Países de la Unión Europea de forma trascendental.

Es por lo que el conocimiento de estos Tratados, sin lugar a dudas, son clave del desarrollo futuro de Europa generando la confianza necesaria para asumir los grandes procesos de cambio que se tienen que realizar en el proceso de la transformación económico-social y el posicionamiento de Europa en el contexto competitivo USA y China, en búsqueda de su propia posición mundial con sus competencias y capacidades. Una reflexión de esta naturaleza permite conocer, los grandes procesos de transformación que debe asumir Europa.

Palabras Clave: Cooperación, Tratado del Eliseo, Tratado de Aquisgrán, Tratado de Berlín, Consejo de Expertos Económicos, Mercado Único Europeo, valor industrial, confianza, coste de transacción, Unión Europea, división de trabajo, competitividad europea, cooperación empresarial, joint ventures, lógica política de cooperación, integración europea, empresas competitivas, déficit público, capital privado.

Abstract:

"60 YEARS OF THE ELYSÉE TREATY: CATALYST FOR FRANCO-GERMAN ECONOMIC RELATIONS AND STRENGTHENING COMPETITIVENESS OF EUROPEAN INDUSTRY"

In this contribution Professor Fieten reflects very precisely on one of the key events in the development of the European Union: the Elysée Treaty together with the Treaty of Aachen and the Treaty of Berlin. The two great European statesmen, President Charles de Gaulle and German Chancellor Konrad Adenauer, brought about a fundamental change in Franco-German relations. It was not a key turning point in the complex historical Franco-German relations, but they have been the basic driving force in the development of the European Union. And not only as an institutional matter, but as the basis for the multiple agreements in all areas that have made and continue to make the new European reality possible. The future of Europe and the consistency of its configuration and development, as well as its future, are based on these Treaties and their multiple manifestations. And it is precisely this transformation of Europe, in the context of European competitiveness, that is the key to the present moment. Without this basis of cooperation, in all Franco-German areas, the processes of change that Europe must undertake, which affects all the countries of the European Union in a transcendental way, cannot be undertaken.

This is why knowledge of these treaties is undoubtedly the key to Europe's future development, generating the necessary confidence to take on the major processes of change that must be carried out in the process of economic and social transformation and the positioning of Europe in the competitive context of the USA and China, in search of its own global position with its competences and capacities. A reflection of this nature provides an insight into the major transformation processes that Europe must undertake.

Keywords: Cooperation, Elysée Treaty, Aachen Treaty, Berlin Treaty, Council of Economic Experts, European Single Market, industrial value, trust, transaction cost, European Union, division of labour, European competitiveness, business cooperation, joint ventures, political logic of cooperation, European integration, competitive firms, public deficit, private capital.

Clasificación / Classification: JEL

Consejo de Redacción:

Santiago García Echevarría (Director)
María Teresa del Val Núñez (Coordinación)

Secretaría y Administración:

I.D.O.E.

Instituto de Dirección y Organización de Empresas

© Prof. Dr. Santiago García Echevarría
Dirección del I.D.O.E.: Plaza de la Victoria, s/n
28802 – Alcalá de Henares
MADRID – ESPAÑA
Teléfono: 91.885.42.00

E-mail: idoee@uah.es <http://www.idoe-uah.es>

ÍNDICE

	Página
El Tratado del Elíseo: Fundación para la Cooperación Económica en Europa	5
Evaluación del Tratado desde el punto de vista económico	8
Las relaciones económicas franco-alemanas en hechos	9
Una mirada al futuro	13

60 AÑOS DEL TRATADO DEL ELÍSEO: CATALIZADOR DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS FRANCO-ALEMANAS Y REFUERZO DE LA COMPETITIVIDAD DE LA INDUSTRIA EUROPEA

Prof. Dr. Robert Fieten

Francia es el socio más cercano e importante de Alemania en Europa y viceversa. Con ningún otro país practica Alemania una coordinación tan regular e intensa, a todos los niveles políticos y en todos los ámbitos de actuación. El Tratado del Elíseo, que el Presidente Charles de Gaulle y el Canciller Konrad Adenauer firmaron el 22 de enero de 1963, sentó las bases de esta estrecha cooperación, pero también del crecimiento conjunto de Europa. Hace sesenta años, los dos grandes estadistas sellaron la reconciliación de los dos países y acordaron una estrecha coordinación, hasta entonces impensable, en política exterior, europea y de defensa. Sobre la base del Tratado del Elíseo, se añadieron posteriormente un gran número de cuestiones de política económica que revisten una importancia esencial para el desarrollo estratégico de las empresas en Europa.

El objetivo de esta contribución es demostrar que el Tratado del Elíseo y los acuerdos basados en él están vivos, hacen que la industria europea sea más competitiva en un contexto internacional en rápida evolución y, de paso, abre a las empresas europeas un gran margen de maniobra que deben utilizar coherentemente según la lógica de la gestión empresarial.

Esta contribución está dedicada a Horst Albach. Albach participó desde 1997 como Correspondant de la Section Economie Politique, Statistique et Finances de la Académie des Sciences Morales et Politiques francesa¹.

El Tratado del Elíseo: Fundación para la Cooperación Económica en Europa

En retrospectiva, el Tratado de Amistad celebrado entre Alemania y Francia hace 60 años ha demostrado ser no sólo una incubadora, sino también un motor de la cooperación económica franco-alemana y, a través de esta correa de transmisión, un motor indispensable para la integración europea y el fortalecimiento de la competitividad de la economía europea. El Tratado del Elíseo sentó las bases de un nuevo comienzo en las relaciones bilaterales entre Alemania y Francia. Prevé una coordinación sistemática mediante reuniones periódicas a todos los niveles (Jefes de Estado y de Gobierno, ministros, altos funcionarios), a través de las cuales debía anclarse firmemente un "reflejo franco-alemán" en los dos países.

El Tratado contiene tres puntos programáticos: asuntos exteriores, defensa y cuestiones de educación y juventud (Fundación de la Oficina Franco-Alemana de la Juventud). Sin embargo, si bien no es el proyecto de un programa autónomo de desarrollo político, social y económico, se ha creado las condiciones previas indispensables para ello.

¹ Horst Albach recibió el oportuno reconocimiento del Presidente Rémi Brague en la reunión de la Academia del 24.1.2022.

Así, sobre la base del Tratado del Elíseo, en los últimos años ha habido nuevas iniciativas para intensificar la cooperación económica en Europa y reforzar la competitividad de las empresas europeas, incluida la creación de campeones europeos. En este contexto, cabe destacar el discurso inaugural del Presidente Francés Emmanuel Macron en la Sorbona el 26 de septiembre de 2017, el Tratado de Aquisgrán de 22 de enero de 2019 y la Declaración franco-alemana de Berlín de 31 de mayo de 2021, que están estrechamente relacionados y traducen las intenciones del Tratado del Elíseo en un programa estrechamente respaldado por la política².

Este amplio programa, a su vez, pretende identificar nuevos campos de actuación para las empresas en Europa y crear así importantes condiciones previas para que las empresas desarrollen nuevos modelos de negocio en campos estratégicamente importantes, pero también para que diseñen nuevos modelos operativos transfronterizos que aprovechen las ventajas comparativas de costes de las distintas localizaciones europeas. Por último, pero no por ello menos importante, también es importante que la economía europea pueda mantener e incluso ampliar su competitividad internacional en una economía global que se desarrolla en la dirección de la multipolaridad y, en este contexto, pueda asumir un papel de liderazgo en las tecnologías para la transformación ecológica de la economía³.

El Presidente Francés Emmanuel Macron dijo en su memorable discurso de la Sorbona: "Por eso propongo también la introducción de un programa industrial europeo para promover los vehículos limpios y construir infraestructuras comunes para que podamos cruzar Europa sin dañarla. Necesitamos nuevos grandes proyectos. Éste forma parte de ellos y nos reconcilia con una preocupación esencial de nuestra industria en este ámbito."

Una concreción de esta propuesta viene dada por el Tratado de Aquisgrán del año 22.01.2019, que trata de la convergencia de ambas economías y de sus modelos sociales. Esta convergencia no solo se persigue bilateralmente entre Alemania y Francia, sino también a nivel de la Unión Europea.

El Tratado de Aquisgrán entró en vigor el 22 de enero de 2020. Completa el Tratado del Elíseo y refuerza las ya estrechas relaciones bilaterales para integrarlas en un marco europeo y permitir a Alemania y Francia afrontar juntas, y no solas, los retos de la época⁴.

² Sin embargo, las opiniones en Europa difieren mucho sobre el regreso de la política industrial.

³ Horst Albach señaló pronto los retos de la economía europea, por ejemplo, en su documento "Desafíos planteados a la Economía Europea" nº 71, Alcalá de Henares 1982, publicado en la serie IDOE.

⁴ Estas y las siguientes correcciones han sido realizadas por el autor

Caben destacar los siguientes artículos del Tratado de Aquisgrán⁵:

Artículo 1:

"Ambos Estados profundizarán su cooperación en la política europea. Trabajarán en pro de una Política Exterior y de Seguridad Común eficaz y sólida y reforzarán y profundizarán la Unión Económica y Monetaria. Tratarán de completar el mercado interior y trabajarán por una Unión Europea competitiva basada en una sólida base industrial como fundamento de la prosperidad, promoviendo así la convergencia económica, fiscal y social y la sostenibilidad en todas sus dimensiones."

Artículo 4, párrafo 3:

"Ambos Estados se comprometen a seguir reforzando la cooperación entre sus fuerzas armadas con vistas a una cultura común y a operaciones conjuntas. Intensificarán la elaboración de programas conjuntos de defensa y su extensión a los socios. Con ello, se proponen fomentar la competitividad y la consolidación de la base tecnológica e industrial de la defensa europea. Apoyarán la cooperación más estrecha posible entre sus industrias de defensa sobre la base de la confianza mutua. Ambos Estados desarrollarán un enfoque común de las exportaciones de armamento en proyectos conjuntos".

Artículo 20:

"(1) Ambos Estados profundizarán la integración de sus economías hacia un espacio económico franco-alemán con normas comunes. El Consejo Económico y Financiero Franco-alemán promoverá la armonización jurídica bilateral, entre otros ámbitos, en materia de derecho económico, y coordinará regularmente las medidas de política económica entre la República Federal de Alemania y la República Francesa con el fin de promover la convergencia entre ambos Estados y mejorar la competitividad de sus economías.

(2) Ambos Estados crearán un "Consejo de Expertos Económicos" franco-alemán, compuesto por diez expertos independientes, con el objetivo de presentar recomendaciones de política económica a sus Gobiernos."

Artículo 21:

"Ambos Estados reforzarán su cooperación en el ámbito de la investigación y la transformación digital, incluidos los temas de la inteligencia artificial y las innovaciones de salto. Promoverán directrices éticas para las nuevas tecnologías a nivel internacional. Pondrán en marcha iniciativas franco-alemanas para promover la innovación, abiertas a la cooperación a nivel europeo. Ambos países establecerán un proceso de coordinación y financiación conjunta para promover programas conjuntos de investigación e innovación".

Al Tratado de Aquisgrán se añade una lista de 15 proyectos prioritarios, que se completó en el Consejo de Ministros franco-alemán del 31 de mayo de 2021. Esto es lo que dice la declaración franco-alemana de Berlín:

⁵ El autor agradece al French Desk de OPPENHOFF & PARTNER Rechtsanwälte Steuerberater mbB, Colonia, su apoyo en la recopilación de los aspectos jurídicos.

"En este contexto, en el marco de nuestros planes de refuerzo y resiliencia, hemos lanzado conjuntamente tres Proyectos Importantes de Interés Común Europeo (IPCEI) [...]: "IPCEI Hidrógeno", "IPCEI Microelectrónica y Tecnologías de la Comunicación" e "IPCEI Infraestructura y Servicios en Nube de Nueva Generación". [...] Francia y Alemania tratarán por tanto de desarrollar iniciativas industriales conjuntas en el sector de la salud. [...] Renovamos nuestro compromiso de mejorar las capacidades militares europeas a través de la cooperación industrial, como el futuro Sistema Principal de Combate Terrestre (MGCS). [...] Apoyamos una mayor cooperación entre nuestras industrias de defensa y reafirmamos nuestro objetivo común de hacer avanzar la cooperación en materia de defensa sobre la base de la aplicación con éxito del Acuerdo franco-alemán sobre el control de las exportaciones en el sector del armamento."

Estos compromisos concretan los proyectos indicados en el Tratado del Elíseo y los convierten en un programa de acción al servicio de la autonomía y la soberanía europeas reclamadas en repetidas ocasiones, especialmente por el Presidente Francés.

Evaluación del Tratado desde el punto de vista económico

¿Qué significa el Tratado desde el punto de vista económico? El Tratado en su conjunto abre puertas por las que los agentes económicos pueden transitar no sólo bajo la dirección de las autoridades estatales, sino, sobre todo, por iniciativa propia, según cálculos económicos prudentes, que ponderen las oportunidades y los riesgos. Su objetivo es convertir a antiguos adversarios en socios cooperantes para el futuro y reforzar la industria europea para la competencia mundial, evitando, al mismo tiempo, que Europa quede pulverizada entre los bloques antagónicos emergentes de EE.UU. y China.

Hay que animar a las empresas europeas rivales a desarrollar estrategias inteligentes de cooperación. Tienen que estar dispuestas a trabajar juntas, no pocas veces con gran esfuerzo. La cooperación⁶ es todo un arte y también puede ser muy agotadora. Así lo demuestran las experiencias relevantes en la no siempre fácil cooperación entre alemanes y franceses, donde chocan diferentes estilos de liderazgo y de trabajo.

Un análisis sobrio del impacto económico del Tratado del Elíseo muestra que, en un primer paso, el Tratado redujo significativamente los costes de transacción de las relaciones económicas entre Alemania y Francia, y más tarde también en el ámbito más amplio del Mercado Único Europeo. Ello se debió a la creación de un clima de mayor confianza y entendimiento mutuo a través de la Oficina Franco-Alemana de la Juventud, los programas de intercambio y los programas lingüísticos, pero también a la creación de una mayor seguridad jurídica y la consiguiente mejora de la capacidad de planificación, de enorme importancia para las empresas de ambas orillas del Rin. De este modo, a las empresas les resulta más fácil y previsible profundizar en las relaciones económicas, especialmente comerciales, entre los antiguos enemigos Alemania y Francia. Sobre la base del Tratado del Elíseo, Alemania y Francia pudieron crecer juntas económicamente en el Mercado Único Europeo y también avanzar en la integración europea a pesar de ocasionales contratiempos.

⁶ Véase sobre los fundamentos de la cooperación Nalebuff, Barry; Brandenburger, Adam: Cooperation – kooperativ konkurrieren. Mit der Spieltheorie zum Geschäftserfolg. Frankfurt – New York 1996

En los últimos 60 años, políticos y empresas han logrado mucho. Esto se debe no sólo a la reducción de los costes de transacción gracias al Tratado del Elíseo, sino, sobre todo, a los diversos proyectos de cooperación iniciados por los políticos hasta la fecha - el segundo paso de los acuerdos basados en el Tratado del Elíseo aquí descritos hacia nuevos modelos empresariales y de funcionamiento cooperativos. Este proceso no ha concluido en absoluto⁷.

Desde el punto de vista del economista, los políticos han creado la superestructura política necesaria para el éxito de la cooperación en la economía europea. Sin embargo, la superestructura política es - como dijo Robert Held, uno de los editores fundadores del Frankfurter Allgemeine Zeitung, en un notable artículo fundamental "Alemanes y franceses después de la guerra", ya el 13 de enero de 1962 - una bóveda que sólo puede ser tan fuerte como la piedra más débil del arco que la sostiene. Si esta piedra es más débil -de la política francesa o alemana- cede y falla, todo el conjunto amenaza con derrumbarse.

Sin embargo, como la bóveda ha resistido, hasta ahora, interrupciones ocasionales, Alemania y Francia han podido crecer juntas económicamente y avanzar en la integración europea, que depende del motor franco-alemán.

Las relaciones económicas franco-alemanas en hechos

A pesar de las recurrentes irritaciones políticas debidas a que las estructuras económicas de Alemania y Francia difieren considerablemente, las relaciones económicas franco-alemanas son estrechas 60 años después de la firma del Tratado del Elíseo. Hoy existen intensos lazos económicos que eran impensables en tiempos de Konrad Adenauer y Charles de Gaulle debido a las barreras lingüísticas, pero también como consecuencia de las hostilidades históricas. En el contexto del Mercado Único Europeo, las empresas están desarrollando aún más las redes de producción y las cadenas de suministro transfronterizas, creando así nuevos y potentes modelos operativos. Existen ya innumerables ejemplos de ello, que se han convertido en la norma para las empresas implicadas.

En el curso de la actual reducción de las dependencias de China, la expansión del friendshoring y el esfuerzo por traer de vuelta a Europa la creación de valor industrial, es probable que esta tendencia aumente aún más, porque lo que está en juego, en última instancia, es una agenda de crecimiento sostenible para la Unión Europea⁸. Esto requiere una revitalización de la industria europea.

Como resultado, la exitosa pareja franco-alemana contribuye hoy en día, en más de un 40%, a la producción económica de la Unión Europea. Según cifras de Eurostat, en el año 2022 la producción económica francesa de 2643.000 millones de Euros fue igualada por la producción económica alemana de 3867.000 millones de Euros. Cabe señalar, en este contexto, que la desindustrialización ha avanzado más en Francia que en Alemania. La parte de la industria en el valor añadido bruto es sólo del 10,5% en Francia y del 20,2% en Alemania. El Presidente Francés ha intentado recientemente

⁷ Por ejemplo, exige Emmanuel Macron en su artículo de opinión "Europa needs more factories and fewer dependencies" en el Financial Times del 12 de mayo de 2023, Emmanuel Macron aboga por la creación de campeones europeos en los ámbitos de las tecnologías sostenibles y la inteligencia artificial.

⁸ El punto de controversia aquí es el papel y la forma de la política industrial, que en Francia se remonta mucho tiempo atrás al experto financiero y económico Jean-Baptiste Colbert, que trabajó para Luis XIV en la Francia absolutista.

revitalizar la industria de su país con la utilización de considerables recursos presupuestarios y se remite a las condiciones de localización que se han valorado como favorables en el pasado reciente.

Existe una estrecha interdependencia económica entre Francia y Alemania debido al comercio bilateral integrado en el Mercado Único Europeo, pero también a las considerables inversiones en activos fijos realizadas por empresas del respectivo país vecino. Esto también ha dado lugar a una pronunciada dependencia económica mutua. Hay que tener siempre presente que ambos países son socios y competidores al mismo tiempo.

Para las empresas alemanas, Francia es el cuarto socio comercial mundial después de China, Países Bajos y Estados Unidos. El volumen del comercio bilateral (suma de importaciones y exportaciones) ascendió a 164.700 millones de euros en 2021. Los datos actuales hasta noviembre del año 2022 muestran un nuevo aumento de alrededor del 13% en comparación con el mismo periodo del año pasado.

Alemania es el socio comercial más importante de Francia. Así, Alemania es el cliente más importante de Francia, ya que las importaciones procedentes de Francia ascendieron a 61.900 millones de Euros en 2021.

Figura 1

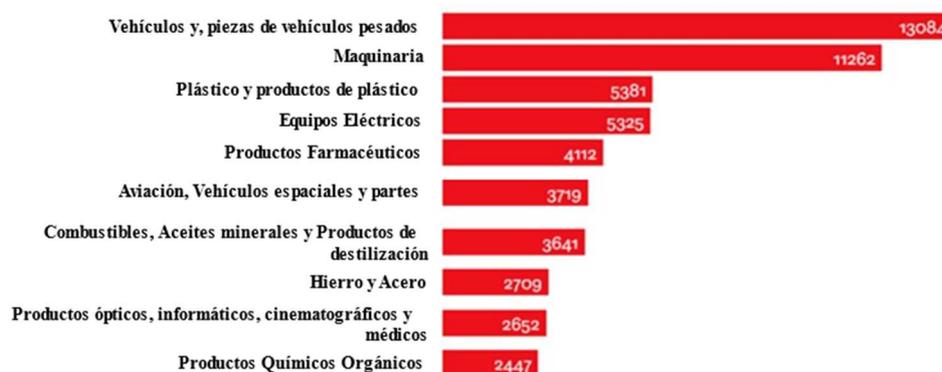


Fuente: UN Comtrade, Statista. Gráfico basado en Wirtschaftswoche, 30/11/2022

Alemania también es el proveedor más importante de Francia, ya que las exportaciones procedentes de Alemania se suman a 102.700 millones de Euros en 2021.

Figura 2

FRANCIA: BIENES DE IMPORTACIÓN MÁS IMPORTANTES DE ALEMANIA
Importaciones Francesas de Alemania según los diez bienes más importantes en el año 2021
(En millones de Euros)



Fuente: UN Comtrade, Statista. Gráfico basado en Wirtschaftswoche, 30/11/2022

Los grupos de mercancías que dominan el comercio en ambas direcciones son los vehículos de motor, la maquinaria, el material eléctrico y los artículos de plástico. Mientras que Alemania tiene un superávit de exportación con Francia en vehículos de motor y maquinaria, Francia tiene un superávit en hierro y acero, así como en perfumes y cosméticos.

En conjunto, la dependencia económica de Alemania respecto a Francia en el comercio bilateral ha sido hasta ahora algo menos pronunciada que la de Francia respecto a Alemania. Sin embargo, es probable que esto cambie a la vista de la situación no resuelta del abastecimiento energético de Alemania. En el futuro, Alemania dependerá de las importaciones energéticas de Francia en una medida nada desdeñable. En general⁹, la estructura del comercio bilateral se caracteriza por un alto grado de intercambio intraindustrial de bienes. Esto es típico de los países industrializados muy desarrollados.

Aparte del comercio bilateral, las empresas de ambos países también están presentes en los dos países vecinos, en gran medida, con inversiones directas. Más de 3.000 empresas alemanas tienen inversiones directas en Francia, con un capital social que supera ampliamente los 60.000 millones de Euros, según el Banco de Francia. Las empresas procedentes de Alemania generan allí un volumen de negocios de unos 174.000 millones de Euros y son un importante empleador. Alemania fue el primer inversor extranjero de Francia en el año 2021. Como muestra el último estudio de la Cámara Franco-Alemana de Industria y Comercio, las empresas alemanas quieren seguir invirtiendo en Francia, sobre todo, porque el atractivo de Francia como lugar de negocios ha aumentado recientemente.

Por el contrario, según el Instituto Francés de Estadística y Estudios Económicos (INSEE), unas 2700 empresas francesas mantienen inversiones directas en Alemania. Esto supone el 30% de las filiales francesas en la zona euro. Alcanzan un volumen de negocios de 147.000 millones de Euros en Alemania.

⁹ Así lo confirma el estudio de Ernst &Young de mayo de 2023 "¿Cómo puede Europa abrir los grifos de la inversión extranjera?"

Un vistazo a las estadísticas confirma que las relaciones franco-alemanas son muy estrechas desde el punto de vista económico y que el Tratado del Elíseo y los acuerdos posteriores han sentado las bases para ello. La economía alemana es el socio más importante de la economía francesa, y Francia es uno de los socios más importantes de la economía alemana.

Aumento de la cooperación industrial franco-alemana

La cooperación industrial entre empresas alemanas y francesas, por ejemplo, mediante la formación de empresas conjuntas que explotan los efectos de sinergia, va en aumento. Esto también se aplica a la cooperación industrial en la Unión Europea en general. En la mayoría de los casos, la cooperación industrial se basa en decisiones empresariales y, afortunadamente, no requiere necesariamente la mano orientadora de la política.

No obstante, sigue existiendo el deseo, propagado, sobre todo, por el Gobierno francés, de crear campeones europeos y de seguir principalmente una agenda política más que una lógica meramente empresarial. Sin embargo, el balance de los proyectos industriales conjuntos, dirigidos en su mayoría desde Francia, ha sido desigual hasta la fecha. Existen divergencias regulares en los proyectos sobre el papel del Estado, la ocupación de los puestos de dirección y la distribución local de los empleos.

Un ejemplo exitoso aun cuando particular es Airbus. En su negocio comercial, Airbus puede actuar libremente y asignar tareas a los centros que tienen las mejores competencias. Esto parece estar dando sus frutos, porque en aviación comercial Airbus tiene la mejor gama de modelos y una ventaja en motores innovadores en comparación con Boeing.

Airbus practica una intensa cooperación europea no sólo en el ámbito de la aviación civil, sino también en el sector de la defensa, aunque no sigue y probablemente no pueda seguir las reglas del negocio en solitario. En el ámbito militar, por ejemplo, existe una fuerte orientación al cliente nacional, y debe garantizarse, en coordinación con los clientes, que la información secreta y los conocimientos estratégicos estén protegidos dentro de la empresa para que permanezcan dentro del marco nacional respectivo.

En la división del trabajo con socios, que es la norma para los desarrollos militares, es importante garantizar que el dinero de los contribuyentes nacionales destinado a inversiones militares también se reinvierta en el respectivo panorama industrial nacional.

Airbus se ha posicionado a la cabeza de los proyectos de cooperación europeos, lo que permite armonizar las tareas más allá de las fronteras nacionales y garantizar que los desarrollos tecnológicos clave de interés nacional puedan protegerse dentro de los proyectos. Sin embargo, en el sector de la defensa, Airbus también puede participar en proyectos de cooperación europeos como socio no líder.

Además de Airbus como ejemplo faro un tanto estilizado y muy concreto, existen otros muchos ejemplos de cooperación fructífera entre empresas alemanas y francesas que no fueron iniciados directamente por la política, pero que no habrían podido desarrollarse a tan amplia escala sin la amistad entre ambos Estados. No hay un final a la vista. A ello contribuye, sin duda, el hecho de que los dirigentes de las mayores empresas cotizadas de Francia y Alemania se reúnan anualmente con altos cargos

políticos de ambos países con ocasión de los encuentros empresariales franco-alemanes.

La Cámara de Industria y Comercio Franco-Alemana concede los Premios Empresariales Franco-Alemanes cada dos años desde el año 2011. Se premia la cooperación entre empresas alemanas y francesas en los ámbitos del medio ambiente, el clima y la energía, la innovación y las nuevas tecnologías, la cooperación industrial y las empresas emergentes. En el año 2023, por ejemplo, se premió la iniciativa de Alstom Transport de construir el primer tren impulsado por hidrógeno, basada en la cooperación entre centros alemanes y franceses. Además, la empresa de tecnología médica B. Braun, Melsungen recibió el premio por su cooperación ejemplar con socios franceses en la pandemia.

También hay muchos ejemplos de asociaciones y cooperaciones fructíferas que han pasado desapercibidas para la política y los medios de comunicación. Se han desarrollado por iniciativa de los agentes económicos y no por insistencia de los políticos. Ejemplos de ello son el fabricante de bombas y válvulas KSB de Frankenthal, que mantiene desde hace años cuatro centros de producción vinculados en Francia con gran éxito, y la cooperación industrial entre los proveedores de automoción Valéo y Siemens Automotive. Otro ejemplo es un joint venture fundado en el año 2022 entre Evotec, una empresa internacionalmente activa en el campo del descubrimiento de fármacos, Boehringer Ingelheim, una empresa biofarmacéutica líder orientada a la investigación y bioMérieux, un proveedor líder mundial de diagnósticos in vitro. El joint venture desarrollará la próxima generación de agentes antimicrobianos y diagnósticos para combatir la resistencia a los antimicrobianos. Otro ejemplo es el joint venture entre Air Liquide y Siemens Energy para la producción en serie de electrolizadores de hidrógeno renovable. La lista podría continuar¹⁰.

De ello se deduce que no se debe intentar imponer a las empresas una lógica política de cooperación si contradice sus intereses empresariales. Se han hecho varios intentos de promover la formación de grandes empresas en la línea de EADS mediante fusiones franco-alemanas. La lista de fracasos es bastante larga y debería dar que pensar. La razón más importante del fracaso es que las empresas implicadas suelen verse a sí mismas como rivales por el liderazgo del mercado en Europa y se consideran "estratégicas" en sus propios países. Cabe mencionar los casos de France Telecom - Deutsche Telekom, Euronext -Deutsche Börse, así como Alstom -Siemens.

Una mirada al futuro

Desde la perspectiva actual, el Tratado del Elíseo representa 60 años de buena asociación, 60 años de solidaridad y amistad, y 60 años de iniciativas conjuntas al servicio de la integración europea. Por último, pero no por ello menos importante, el Tratado dio a los europeos un dividendo de paz de larga duración con el que las generaciones anteriores sólo podían soñar. Los ciudadanos no deben olvidar nunca que este dividendo no cae como maná del cielo; como en la economía, hay que trabajar duro para conseguirlo año tras año, y también hay que soportar las perturbaciones temporales.

¹⁰ La Joint-Venture-Partner consideran importante sus proyectos de innovación, la financiación de la Unión Europea para sus proyectos innovadores.

Hoy, la cuestión principal es una Unión Europea fuerte y competitiva, con empresas competitivas y más valor añadido localizado en Europa. Juntos, Alemania y Francia quieren promover la soberanía estratégica europea y cooperar más estrechamente en el desarrollo de tecnologías clave. Los proyectos conjuntos en los ámbitos de la tecnología del hidrógeno, la producción de pilas, la industria sanitaria, la inteligencia artificial y las energías renovables pretenden hacer avanzar a Europa tecnológica y económicamente, y ponerla así en condiciones de competir con Estados Unidos y China.

Con este objetivo, Francia aboga desde hace poco por una política industrial europea global, que no se limite a las tecnologías verdes, como la producción de baterías para coches eléctricos, sino que abarque también otros campos estratégicos, como los productos farmacéuticos o los chips informáticos. El Presidente francés quiere contrarrestar las subvenciones estadounidenses de la Ley de Reducción de la Inflación (IRA) con un plan europeo de una nueva política industrial al servicio de la estrategia Made in Europe. Una política industrial a la francesa que no cuenta con la aprobación incondicional en toda Europa, incluida Alemania.

En este contexto, se plantea la cuestión de cómo pueden surgir nuevos campeones europeos y cómo se puede ofrecer a las nuevas empresas innovadoras la oportunidad de convertirse en líderes del mercado mundial desde sus lugares de origen en la Unión Europea.

Existe acuerdo entre Alemania y Francia sobre los objetivos que deben perseguirse en el contexto de una agenda de futuro para Europa y el retorno de la creación de valor industrial a Europa. Sin embargo, siguen existiendo ideas diferentes sobre el diseño adecuado y, sobre todo, la financiación de la promoción industrial y el reparto apropiado de funciones entre el Estado y los agentes económicos privados. La cuestión clave aquí es si el Estado debe ser un proveedor marco -como propugnan los economistas alemanes- o debe entrar en la microgestión como Estado fuerte.

A la vista de los déficits públicos existentes en Europa, debe quedar claro, sobre todo, que la agenda para el futuro de Europa no puede llevarse a cabo principalmente mediante nuevas deudas y financiación pública. Para ello es crucial activar a los inversores privados. Los responsables políticos de la Unión Europea pueden crear las condiciones para ello impulsando la urgentemente necesaria Unión Europea del Mercado de Capitales, que podría movilizar más capital privado para financiar el crecimiento en la Unión Europea. Aquí, la política está llamada, una vez más, a proporcionar un marco.

Así pues, los políticos, los empresarios y los ciudadanos abiertos a Europa tienen mucho que hacer en los próximos años. Deben atravesar el arco citado en este artículo con corazón y mente, y no deben ver la cooperación europea como un juego de suma cero, sino utilizarla como una gran oportunidad continua de ganar-ganar.